

Cerámicas modernistas de Daniel Zuloaga en Donostia/San Sebastián

(Modernist ceramics by Daniel Zuloaga in Donostia/San Sebastián)

Rubio Celada, Abraham
Villamanín, 33-1, 1º 6. 28011 Madrid
abraham@jazzviajeros.com

BIBLID [1137-4403 (2004), 23; 455-464]

Recep.: 02.12.03
Acep.: 14.01.04

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Daniel Zuloaga trabajará mucho para los arquitectos vascos. Sus decoraciones cerámicas aplicadas a la arquitectura y sus objetos cerámicos servirán de elementos difusores de la nueva estética modernista, tanto en la ciudad de San Sebastián como en el país Vasco en general.

Palabras Clave: Zuloaga. San Sebastián. Cerámica. Arquitectura. Modernismo.

XIX. mendearen amaiera eta XX.ekoaren hasiera biartean, Daniel Zuloagak lan asko egin zuen euskal arkitektuentzat. Estetika modernista berriaren elementu hedatzaileak gertatzen dira arkitekturari aplikatzen zaizkion Zuloagaren zeramikazko apaingarriak eta zeramikazko objektuak, hala Donostia hirian nola Euskal Herri osoan.

Giltza-Hitzak: Zuloaga. Donostia. Zeramika. Arkitektura. Modernismoa.

Entre la fin du XIXème siècle et le début du XXème, Daniel Zuloaga a beaucoup travaillé pour les architectes basques. Ses décorations céramiques appliquées à l'architecture et ses objets céramiques serviront d'éléments diffuseurs de la nouvelle esthétique moderniste, tant dans la ville de Saint-Sébastien que dans le Pays Basque en général.

Mots Clés: Zuloaga. Saint-Sébastien. Céramique. Architecture. Modernisme.

La cerámica aplicada a la arquitectura adquirirá un gran desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX en Europa. A España también llegará esta moda y algunos arquitectos potenciarán la decoración cerámica en sus edificios, siguiendo la nueva tendencia de la llamada “arquitectura del color”. Es el caso de Ricardo Velázquez Bosco en Madrid, autor de numerosos edificios en esta línea. El primer ejemplo en 1883 es el Palacio de Velázquez en el Parque del Retiro, con cerámicas de los hermanos Zuloaga.

El uso de la cerámica en la decoración se verá potenciado con un movimiento que se desarrolla por toda Europa, conocido como *Art Nouveau* en Francia, *Jugendstil* en Alemania y *Arts and Crafts* en Inglaterra. En el desarrollo de las artes decorativas, también influirá el desarrollo de la burguesía, que requería para su comodidad y disfrute decoraciones agradables a los sentidos, novedosas al mismo tiempo, y que reflejaran su elevada posición. La revalorización del arte del pasado, con los estilos Románico y Gótico, o el Renacimiento en que el trabajo artesanal había alcanzado las cotas más altas, sirvieron de modelo a imitar para los nuevos artesanos, preocupándose el Estado de su formación, creando las Escuelas de Artes y Oficios¹.

A finales del siglo XIX, el estilo modernista se consolida en Europa, desarrollándose durante la primera década del siglo XX. Tal vez, en la historia del arte, no haya habido otro tan propicio a la incorporación en sus diseños del trabajo artesanal, pero con la particularidad, de que éstos se hacen partiendo de la idea original de un artista que busca integrarlos en un ambiente determinado, creando una decoración única. Se propone la originalidad como método para llegar a la búsqueda de lo auténtico.

La cerámica tendrá mucho que decir como elemento decorativo incluido en la arquitectura modernista. Según Juan Bassegoda *el estilo modernista, esencialmente dinámico, cromático y brillante, [se] caracterizó por el uso continuado de azulejos*². Las superficies esmaltadas de las cerámicas aportarán sensualidad, color, exotismo y lujo a las construcciones. La originalidad viene de la mano de nuevos diseños, inspirados en la naturaleza, de nuevas técnicas como el entubado y de nuevas maneras de presentar la cerámica, como es en forma de mosaico, rompiéndola en pedazos, tal como hace Gaudí con sus característicos trencadís. Este arquitecto es un caso excepcional dentro del movimiento modernista y, el uso de elementos cerámicos en sus construcciones supone una revitalización de la artesanía cerámica, con todo un repertorio de nuevas formas y usos cerámicos, de los que algunos ejemplos son la Casa Batlló y el Parque Güell en Barcelona, y El Capri-

1. En la Real Orden de 5 de noviembre de 1886 se propone como objetivo de las Escuelas de Artes y Oficios: *instruir maestros de taller, contra maestros, maquinistas y artesanos. Y crear y promover la instalación de talleres de pequeñas industrias.*

2. J. BASSEGODA NONELL, “Un milenio de cerámica española en la arquitectura” en *Boletín de arte*, Nº 19, Málaga, 1998.

cho en Comillas³. Otros arquitectos catalanes, como Luis Doménech y Montaner, Antonio María Gallissá i Soqué y José Font y Gumá, no sólo se preocuparon por utilizar la cerámica en sus edificios, sino que estudiaron y coleccionaron los azulejos antiguos, diseñando modelos a partir de ellos, que serán fabricados en grandes cantidades por fábricas como Pujol y Bausis en Esplugat de Llobregat⁴, Ribó en Barcelona y Roquetas de Manacor en Mallorca. Daniel Zuloaga es un caso paralelo al de estos arquitectos catalanes, pues también él se dedicó a coleccionar azulejos antiguos, diseñando nuevos modelos a partir de ellos. En el catálogo de la fábrica de loza de *La Segoviana* de 1904 aparecen dibujados algunos de estos azulejos.

Aunque siempre se pone a Barcelona como ejemplo de ciudad con cerámicas modernistas aplicadas a la arquitectura, y parece que el resto del panorama es un auténtico desierto, lo cierto es que, aunque de manera aislada, existen ejemplos importantes en otras ciudades, entre las que se cuentan Madrid, Burgos, León, La Coruña, Oviedo y Gijón⁵. En el País Vasco, los edificios con cerámica más importantes se encuentran en Bilbao y sobre todo Donostia/San Sebastián. En esta última ciudad, los ejemplos son abundantes, no sólo como cerámica aplicada a la arquitectura sino como punto de venta de pequeños objetos cerámicos en estilo modernista, que actuarían como elemento difusor de las nuevas tendencias que nos llegaban desde Europa.

La mayoría de las cerámicas que vemos decorando los edificios de Donostia/San Sebastián y otros monumentos de la ciudad, como el Puente de María Cristina, son obra de los ceramistas Zuloaga, apellido artístico muy conocido en el ambiente internacional, sobre todo gracias al pintor Ignacio Zuloaga. Pero ¿quiénes son los miembros que componen esta dinastía de ceramistas?⁶. Desde los años setenta del siglo XIX abarcan varias genera-

3. Recientemente se ha incrementado la bibliografía de Gaudí y su importante papel en el desarrollo de las artes decorativas, con motivo del año Gaudí.: J.E. CIRLOT, Gaudí. *Una introducción a su arquitectura*, Barcelona, 2001; VV.AA., *Gaudí 2002. Miscelánea*, Barcelona, 2002; D. GIRALT-MIRACLE, Gaudí. *La búsqueda de la forma*, 2002.

4. Muchos de los azulejos utilizados por Gaudí fueron hechos en esta fábrica.

5. Ver F. CHUECA GOITIA, *Historia de la arquitectura española*, Tomo II, Ávila, 2001; M^a J. QUESADA MARTÍN, *Daniel Zuloaga ceramista y pintor*, Madrid, 1984; M^a J. QUESADA MARTÍN, *Daniel Zuloaga 1852-1921*, Segovia, 1985; A. RUBIO CELADA, "Innovaciones técnicas, estilísticas y temáticas en las cerámicas de los Zuloaga" en *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio*, Volumen 38, Número 4, julio-agosto, Madrid, 1999; A. RUBIO CELADA, "Daniel Zuloaga y las artes decorativas en la Asturias de finales del siglo XIX y principios del siglo XX" en *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, N^o 158. Oviedo, 2001; M. VALDÉS FERNÁNDEZ, "Una cerámica mural de Daniel Zuloaga en León" en *Estudios Humanísticos y Jurídicos*, León, 1977; M. VALDÉS FERNÁNDEZ, "Cerámicas decorativas de Daniel Zuloaga en León" en *Faenza*, Anno LXVI, N^o 1, Faenza; J. HERNANDO, *La arquitectura en España, 1770-1900*, Madrid, 1989.

6. VV.AA., *Los Zuloaga dinastía de artistas vascos*, San Sebastián, 1988. En este libro se hace un estudio pormenorizado de los distintos artistas que llevan el apellido Zuloaga a través de varias generaciones.

ciones. Los primeros son Guillermo, Germán y Daniel, a los que su padre, Eusebio, arcabucero de Isabel II y director de la Real Armería, manda a estudiar a la Escuela de Cerámica de Sèvres. A ellos se deberá el resurgir de la fábrica de la Moncloa en Madrid. En 1893 Daniel Zuloaga se establece en solitario –Germán había muerto en 1886 y Guillermo se había ido a trabajar a una fábrica de cerámica en Bilbao– en la fábrica La Segoviana, propiedad de la familia Vargas, establecida en la ciudad de Segovia. Esta relación se rompe en 1906, al marcharse Daniel a la fábrica de porcelana de Pasajes de San Juan, donde será su director por un año. En 1907 instala su propio taller en la antigua Iglesia románica de San Juan de los Caballeros, que había comprado años antes. Aquí, es ayudado por sus hijos Juan, Esperanza y Teodora. Precisamente el primero de ellos nacerá en Donostia/San Sebastián en 1884, en unos momentos en los que Daniel se había trasladado con toda su familia a esta ciudad, por el gran encargo que había hecho la Diputación de Guipúzcoa a los hermanos Zuloaga para decorar con tapices pintados sus salones⁷. Para hacer este trabajo, Daniel se trasladó con su familia a esta ciudad, donde permaneció durante 1883 y 1884. En este último año nació Juan, que con el tiempo llegará a ser digno continuador de su padre⁸.

En los años finales del siglo XIX, Daniel Zuloaga hará una serie de cerámicas para edificios de Donostia/San Sebastián. Aunque todavía dentro del estilo neorrenacentista, y por lo tanto fuera de los límites que nos hemos impuesto en esta comunicación, sin embargo, es necesario aludir a uno de estos edificios, como ejemplo de los primeros diseños de cerámicas premodernistas de Zuloaga. Se trata de unos azulejos, con motivos de flor de lis, colocados en una de las fachadas del antiguo Casino de Donostia/San Sebastián, hoy día Ayuntamiento, encargados en 1889. La flor de lis, que ocupa toda la superficie cerámica, se ha estilizado, y un tallo ondulante a cada lado se enrosca sobre sí mismo, dando al conjunto un decorativismo que de alguna manera preconiza el futuro estilo modernista, acentuado todo ello por una paleta de vivos colores. El paso del estilo neorrenacentista al modernista no significó para Daniel una ruptura, sino más bien una transición, pues entre los elementos vegetales y florales de los dos estilos hay en ocasiones una semejanza formal, que ha hecho en ocasiones confundir ambos estilos⁹.

7. En realidad la decoración debió de correr a cargo de Daniel y Germán en colaboración con Alfredo Perea, pues Guillermo se encontraba a pleno rendimiento en Madrid, trabajando en los revestimientos cerámicos del Pabellón de Velázquez, así como en los objetos que llevaría a la Exposición de Minería la fábrica de la Moncloa, que presentaba su propio Pabellón.

8. Nota manuscrita en el Archivo del Museo Zuloaga de Segovia: *“Juan Ramón Zuloaga y Estringana nació en San Sebastian (Guipúzcoa) el día 25 de Febrero del año 1884 a las tres y media de la madrugada en la calle o avenida de la Libertad nº 4, 3º (tiene que ser liberal) a pesar de ser sus padrinos Juan Ramon Boneta y su esposa Petra, fue bautizado en Sn Vicente de la misma ciudad el día de Sn José (Médico Dn. Victor Acha)”*.

9. VV.AA., *El modernismo en España*, Madrid, 1969. Este es el caso de algunas de las cerámicas que se expusieron en el Casón del Buen Retiro en esta exposición, como el mural con N° de Inv. VIII-59, que presenta un motivo a *candelieri* con un delfín entre unas plantas acuáticas.

Fig. 1. Ilustración del Catálogo de la fábrica *La Segoviana*. Boceto para la decoración cerámica de un Mercado-Pescadería de Donostia/San Sebastián, obra del arquitecto José Goicoa. Destruído actualmente.



Plenamente modernistas debían ser ya algunas de las decoraciones cerámicas que hizo Daniel para el Club Cantábrico en 1898, encargado por el arquitecto Luis Elizalde, tal como se deduce del boceto expuesto en el Museo Zuloaga de Segovia¹⁰.

En 1901 el arquitecto José Goicoa le encarga la decoración cerámica de un Mercado-Pescadería, en el que destacan una serie de lunetos con motivos de peces, dentro de la estética modernista. La obra debió de ser importante, porque los Zuloaga la eligen para que figure entre las ilustraciones de su catálogo de la fábrica de *La Segoviana*¹¹ [Fig.1].

También modernistas debían ser las cerámicas para la casa de Olasagasti de 1902, a juzgar por los motivos decorativos descritos, que consistían en temas florales para la fachada central y pavos reales para las fachadas laterales. Otro gran edificio con decoraciones cerámicas importantes fue la plaza de toros, encargadas en 1903, aunque desgraciadamente en el año 1975 fue derruida¹². Presentaba en la forma de sus vanos ultrasemicirculares y en sus estilizadas cúpulas un aire muy modernista.

Pero el edificio que, por excelencia, desarrolla una temática y una explosión de motivos modernistas en sus dos fachadas, la que da a la calle Prim y la de Gernikako Arbola Pasabidea, es encargado por el arquitecto Ramón Cortazar, para el Señor Mendizábal, en 1905. El edificio de varios pisos, presenta murales de azulejos en la segunda, tercera y cuarta planta de las dos fachadas. Al principio, Daniel debió diseñar unas decoraciones que incluían pavos reales, pero el arquitecto le pide otros motivos¹³:

10. Publicado en A. ZAMORA CANELLADA, *Museo Zuloaga, Segovia. San Juan de los Caballeros, Segovia*, 1998.

11. ANÓNIMO, *Cerámica Artística para construcciones la Segoviana, Segovia*, 1904.

12. M^a J. QUESADA MARTÍN, "Daniel Zuloaga (1852-1921)" en *Estudios Pro Arte*, N^o 11. Barcelona, 1977. En este artículo se publican dos fotografías de la plaza de toros a medio derruir.

13. M^a J. QUESADA, 1984, *Op. Cit.*, Tomo II, Doc. 393. Carta fechada en San Sebastián el 7 de julio de 1905.

“...Mendizabal le encarga a Vd. la decoración de la fachada de la casa que le dirijo, y le ruego a Vd. se ocupe cuanto antes de este encargo.

Voy a permitirle, con la franqueza que gusto, hacerle una indicación, y es que el Pavo real lo encuentro muy usado y visto y me agradaría más bien una silueta de mujer modernista o unos bichos alados, en una palabra, algo más original que no ha de faltar a su imaginación...”

El ceramista cumplió ampliamente con el deseo del arquitecto y en la fachada de la calle Prim, los dos vanos ultrasemicirculares del segundo piso están enmarcados por murales de azulejos decorados con ninfas acuáticas que nadan desnudas en el agua, envueltas entre sinuosos y ondulantes tallos con hojas y flores [Fig.2]. Los siguientes dos pisos superiores presentan tres superficies de azulejos cada uno, con motivos vegetales y florales, en el más puro estilo modernista. En la fachada de Gernikako Arbola Pasabidea, los tres pisos presentan azulejos decorados con motivos vegetales y florales modernistas. En el segundo piso, los azulejos enmarcan el vano central ultraovalado y los dos laterales ultrasemicirculares [Fig.3]. Tanto en el tercer como el cuarto piso los paneles de azulejos, en número de cuatro, se disponen a los lados de los dos vanos rectangulares de cada piso.

La fuente iconográfica a la que recurrió Daniel para elaborar tan rico programa decorativo, fue un álbum alemán, de hacia 1900, con diseños modernistas, de Arnold Lyongrün - Neve Jdeen¹⁴ [Fig.4].



Fig. 2. Murales cerámicos con ninfas acuáticas y motivos florales en la fachada de la C/ Prim de Donostia/San Sebastián, encargada por el arquitecto Luis Elizalde a Daniel Zuloaga en 1905.

14. *Für dekorative Kunst und das Kunstgewerbe*. Verlag von Kanter & Mohr. Berlin. Sw. (ZWEITE. SERIE). Muchos de los motivos se encuentran en la lámina 12 de ese álbum.

Fig. 3. Fachada de Gernikako Arbola Pasabidea de Donostia/San Sebastián. En el segundo piso, los azulejos enmarcan el vano central ultraovalado y los dos laterales ultrasemicirculares, decorados con motivos vegetales y florales modernistas.



Fig. 4. Detalle de la lámina 12 del álbum con diseños modernistas alemanes de Arnold Lyongrün – Neve Jdeen. Für dekorative Kunst und das Kunstgewerbe. Verlag von Kanter & Mohr. Berlin. Sw. (ZWEITE. SERIE). Hacia 1900.

Los encargos cerámicos le hicieron viajar a Daniel Zuloaga frecuentemente a Donostia/San Sebastián, e incluso llegó a trasladarse en 1906, durante un año, como director de la fábrica de porcelana de Pasajes de San Juan. De estos años son una serie de pasteles con vistas de Pasajes, conservados en la Colección Eleuterio Laguna, en la Granja de San Ildefonso, en Segovia¹⁵. Las

15. En uno de ellos, aparece en primer término un pintor en su barca, en plena tarea creadora. La composición, el tema y hasta los luminosos colores nos recuerdan a los impresionistas franceses. Las medidas son 41 x 65 cm. También se conserva en esta colección una acuarela, firmada y fechada, que representa una gran casona de Pasajes. Hace poco la pude ver y se conservaba en un estado prácticamente igual a como la pintó Daniel. A juzgar por la fecha de Octubre de 1907 debe ser una de sus últimas obras en Pasajes, pues a finales de ese año está ya instalado de nuevo en Segovia. Las medidas son 41 x 65 cm. Aparece firmada y fechada en el ángulo inferior derecho: *Pasajes de Sn. Juan / 25 Obre 1907 / Daniel Zuloaga*.

vistas de Pasajes las llevó también a la decoración de murales cerámicos, como los que hizo para la casa de Santiago Allende¹⁶.

La temática modernista de los Zuloaga no sólo llegó a través de la cerámica aplicada a la arquitectura, sino también por medio de los pequeños objetos que se vendían en la tienda de José Peña, su representante en Donostia/san Sebastián.



Fig. 5. Ilustración fotográfica del Catálogo de la fábrica *La Segoviana*. Instalación del taller de Daniel Zuloaga durante la Exposición que organizó la Sociedad Económica Vascongada en el año 1900 en Donostia/San Sebastián.

También un vehículo transmisor fueron las exposiciones¹⁷. En la de Fotografía, Cerámica y Miniatura de Arte Actual y Retrospectivo de San Sebastián de 1900, organizada por la Sociedad Económica de Amigos del País, Daniel presentará sus cerámicas. Por una fotografía de la instalación de *La Segoviana* en esta Exposición [Fig.5], se puede apreciar que el mayor número de piezas se decoran con temas neorenacentistas, encontrando escasos motivos regionalistas, orientalistas y mudéjares, advirtiendo ya algunas cerámicas dentro de la estética modernista, como una cabeza de gitana en un gran plato y una pareja de jarrones sobre pedestales

abalaustrados. Respecto al plato, existe uno idéntico en una colección particular¹⁸. La decoración consiste en un busto de gitana de perfil, en grisalla azul cobalto, enmarcado por tallos ondulantes vegetales, que zigzaguean y se enredan dentro del más puro estilo "Art Nouveau" francés. Los colores nos recuerdan a la serie tricolor talaverana, con amarillo, azul y manganeso. Así pues, modernismo y estética talaverana se conjugan en esta cerámica, sorprendiendo la síntesis lograda entre tradición y modernidad. Más eclécticos resultan la pareja de jarrones sobre pedestales, cuya forma deriva del Neorrenacimiento. Uno de estos pedestales [Fig.6], sin su

16. M^a J. QUESADA, 1984, *Op. Cit.*, Daniel ..., Tomo II, Doc. 146. Carta de Santiago Allende, San Sebastián 4 de diciembre de 1901: ...*Mañana empezarán a colocar las dos pilastras verticales con motivos de vistas de Pasajes ...*

17. Se pueden encontrar referencias de estas exposiciones en diversos artículos: ANÓNIMO, "De la Exposición regional de pintores vascos" en *Novedades*, San Sebastián, 26 de octubre de 1913; ANÓNIMO, *Guía oficial de la Exposición Regional Vasca de Arte y de Industrias Guipuzcoanas*, Eibar, 1914; ANÓNIMO, "Exposición en el Majestic de Bilbao" en *El Adelantado de Segovia*, Segovia, 23 de noviembre de 1920.

18. Mide 51 cm de diámetro. La técnica es entubado y se ha usado una pasta caolínica, típica de la fábrica *La Segoviana*, cocida a unos 1.200 grados de temperatura.

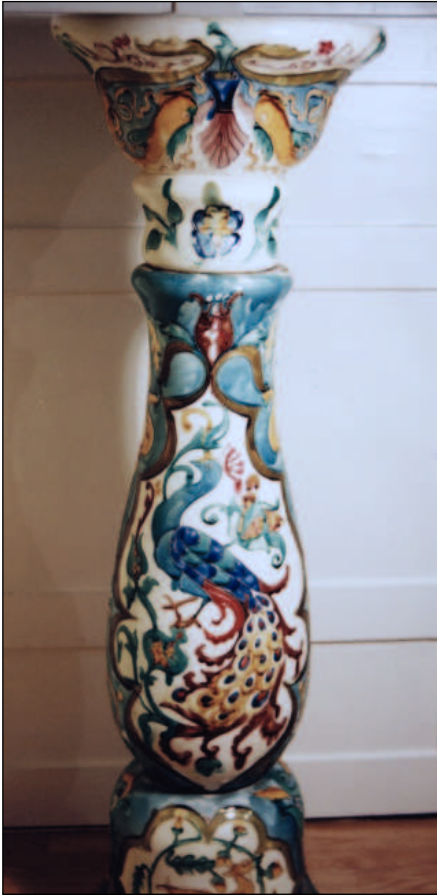


Fig. 6. Pedestal abalaustrado con decoración modernista del tipo de los que estaban en la instalación del taller de Daniel Zuloaga en *La Segoviana*, durante la Exposición que organizó la Sociedad Económica Vascongada en el año 1900 en Donostia/San Sebastián. Colección particular.

jarrón, se conserva en una colección particular del País Vasco¹⁹. En la decoración se mezclan motivos orientales, como una gacela, neorrenacentistas como unos delfines afrontados y, modernistas, como un gran pavo real. Pero, en general, el diseño responde a un gusto plenamente modernista, con todos los elementos envueltos en ondulantes motivos vegetales, ejecutados con la técnica del entubado y esmaltados con una delicada gama de tonos pasteles.

Los Zuloaga ceramistas también practicaron la pintura, presentándose a diversas exposiciones. En 1913, se puede ver a Daniel y su hijo Juan, en la Exposición Regional de Pintura de San Sebastián. Rogelio Gordón les escribe para que presenten obras, en estos términos²⁰: “Vamos a celebrar una exposición regional de pintura. Me parece que su hijo es donostiarra, y Vd. por su apellido vascongado también. ¿Quiere Ud. enviar algo?”. El 20 de octubre la Exposición está en marcha y el encargado de ella, Bibiano Aguirreche, les escribe consultándoles precios de venta²¹.

A finales de la primera década del siglo XX, los ecos modernistas desaparecen de las cerámicas que Daniel hace en los edificios de

19. Presenta una altura de 119,5 cm un jarrón con la forma a juego con el pedestal, aunque con una decoración neorrenacentista que no se corresponde, se conserva en la colección de Eleuterio Laguna, en la Granja de San Ildefonso. Sus medidas son: Altura 51,5 cm, diámetro boca 36,2 cm, diámetro base 30 cm.

20. M^a J. QUESADA MARTÍN, 1984, *Op. Cit.*, *Daniel ...*, Tomo IV, Doc. 976. Carta de Rogelio Gordón, Escuela de Artes y Oficios San Sebastián 4 de agosto de 1913.

21. *Ibidem*, Doc. 978. Carta de J. Bibiano Aguirreche, encargado de la Exposición de San Sebastián en la antigua Fábrica de Tabacos, 20 de octubre de 1913: *Uno de los visitantes a esta exposición de pintura y escultura, el Dr. Moore de Burdeos, que dicho sea de paso, ha manifestado que tiene conocimiento con Vds., me ha hecho la indicación de que compra el cuadro titulado Plaza de Segovia valorado en 200 pesetas...*

Donostia/San Sebastián. Los importantes encargos de la Escuela de Artes y Oficios en 1908 y del Hotel María Cristina en 1910, se encuentran dentro de la estética neorrenacentista. En 1914, se encuentra de nuevo trabajando en decoraciones cerámicas para unas fachadas encargadas por el arquitecto Luis Elizalde. También ese mismo año, el pintor Ignacio Zuloaga le encarga a su tío Daniel la gran chimenea de su casa de Zumaya, ya dentro de unos nuevos gustos neomedievales, desarrollados por los Zuloaga a raíz de montar su taller en la iglesia románica de San Juan de los Caballeros en Segovia. Los dos años siguientes serán de los últimos en que tengamos constancia de trabajos de Daniel en la ciudad de San Sebastián. En 1915, un encargo del arquitecto Luis Elizalde para decorar con cerámica la casa de la viuda de Sainz de Vicuña, y en 1916, otro encargo del mismo arquitecto para el hotel del Sr. Kutz en la carretera de Francia²².

Las cerámicas modernistas de Daniel Zuloaga no son todavía hoy día lo suficientemente conocidas por diversas razones, entre las que se cuentan que, el propio Daniel Zuloaga renunció a este estilo, rompiendo moldes y bocetos, y adoptando la estética regionalista de tipos y paisajes castellanos, más acorde con las ideas de la Generación del 98. Otras razones serían el que muchas de las obras han sido demolidas y otras no han sido localizadas todavía. A pesar de esto, tenemos la suerte de contar con los catálogos de las fábricas en las que trabajó y con numerosos coleccionistas, algunos de ellos en el País Vasco, que cuentan entre sus colecciones con objetos cerámicos de estilo modernista. Cuando sean dados a conocer en el futuro, nos presentarán una nueva visión de los Zuloaga y su relación con el Modernismo.

22. Para un mayor conocimiento de las decoraciones cerámicas de Daniel Zuloaga en San Sebastián es imprescindible consultar la obra de M^a J. QUESADA MARTÍN, 1985, *Op. Cit., Daniel....* Entre las obras relacionadas con el estudio de la arquitectura de San Sebastián en los años que nos ocupan, podemos citar: M. ARSUAGA y L. SESÉ, *Donostia/San Sebastián. Guía de arquitectura*, Pamplona, 1996; Y. GRANDÍO, *Urbanismo y arquitectura ecléctica en San Sebastián, 1890-1910*, San Sebastián, 1987; M.C. RODRÍGUEZ SORONDO, *Arquitectura pública en la ciudad de San Sebastián*, San Sebastián, 1987.